Gracias por ver el video. Gracias por ver el video.

Tiempo ahora para Pedagogía Correctiva, con un espacio que nos propone la profesora de esta asignatura, Pilar Ibáñez López. Buenas noches, Pilar. Buenas noches. Pues el tema de esta noche es masaje de bebés. ¿Qué significado tiene este tema dentro del programa de Pedagogía Correctiva? Pues mira, es un tema muy actual en estos momentos. En realidad va enlazado con la estimulación precoz. Lo que pasa es que se está hablando mucho en el mundo occidental ahora de este tipo de masajes. Sus orígenes se deben a Extremo Oriente. En la India están dando masajes continuamente. Incluso aunque las familias sean pobres, se están ocupando de los niños. Y estas teorías o estas ideas fueron… Fueron recogidas por norteamericanos y también tomaron otra base de Suecia, que en Suecia también se les da.

daba masaje infantil a los niños en forma diferente. Y lo que se ha hecho es unificar o hacer un método con los componentes más idóneos. Lo más importante del método no es solo lo físico o fisiológico, sino que crea una relación entre padres e hijos, cosa tremendamente importante en la época actual en que vivimos, donde suelen trabajar los padres, las madres y el contacto a veces, el contacto que se debería producir no se produce entre los progenitores e hijos, sino que se les deja muchas veces a cuidado de personas extrañas. Entonces es un programa de esta noche dedicado tanto a los futuros licenciados en pedagogía, estudiantes de pedagogía correctiva, como a los padres. Pues sí, efectivamente. Bien, pues para hablarnos de masaje infantil nos acompaña también Manuela García López, terapeuta psicofísica que trabaja actualmente en el Centro de Rehabilitación, Integral. Buenas noches. Hola.

Buenas noches. Pues si le parece, ¿nos podría explicar para qué sirve el masaje infantil, Manuel? Pues sí, perfectamente. Mira, el masaje sirve principalmente para crear vínculos entre el niño y los padres. Es como una unión entre ellos, por lo tanto habrá también una salud física y también una salud mental. En realidad el masaje infantil es una técnica o instrumento que facilita o incrementa la aparición de estos vínculos afectivos. Por eso es tan importante. Y ¿cuál es el objetivo del masaje infantil, Pilar Ibañez? Bueno, pues como hemos dicho hace un momento, crear una relación afectiva entre padres e hijos y luego se produce una estimulación de procesos motores y de procesos cognitivos. Se ha resucitado, se ha vuelto otra vez a esas prácticas maternales de los pueblos primitivos, como era el llevar a los niños colgados o como es. En mochilas.

Ahora vemos que muchas parejas jóvenes llevan mochilas o marsupos y llevan a los niños. Y los niños parecen sentirse muy felices y muy contentos por la relación que se está estableciendo entre los padres y los hijos, la estimulación que se da. Y esto lo podemos ver en animales. Los monos que han sido acariciados, que los padres los han llevado en brazos, son menos agresivos, son más amables, se encuentran mucho mejor. Y hablando ya, pasando al plano humano, hay tribus que son más agresivas y es que esos niños no han recibido tanto cuidado y no ha habido tanta relación entre padres e hijos. Mientras que otras tribus, según los sociólogos, se ve que son unas tribus dulces, unas tribus amables, porque este cuidado se da entre las familias. Y Manuela García López, ¿a partir de qué edad se empieza a dar masajes a los bebés? A partir de cero, desde que nace el niño. Es decir, ya hay estudios hechos también.

con prematuros, se ha visto el caso de que los niños que están recibiendo el masaje tienen una mayor evolución, tanto de crecimiento como de peso, entonces lo cual demuestra que sí es efectivo. Entonces los padres inmediatamente tienen que empezar a darles masaje, ya no solamente por el hecho de crear los vínculos, sino también de tonificar y de estimular, así como ha dicho Pilar también, que es muy interesante el tema, porque quieras o no, el mismo padre también, siempre hablamos de la mamá que es la que da el masaje, también se crea ese vínculo con el padre que hace que también ejerza, diríamos, esa responsabilidad con ese hijo y al mismo tiempo une a la familia. Yo imagino que habrá que aprender una mínima técnica para dar masaje a un bebé, sobre todo cuando son bebés recién nacidos, de cero años y muchísimo más en el caso de los prematuros. Y además quizás un ambiente también especial para ello. ¿Nos podría...? ¿Nos podría hablar de estas cuestiones? Sí, la técnica...

La técnica se enseña, se enseña a los padres a darla, no es complicada, para mí es una técnica más que nada de sensibilidad, es decir, que los padres sepan plasmar todas las sensaciones que tienen hacia ese hijo y también el saber recibir el mensaje que mandan los bebés, porque realmente dicen, bueno, un bebé no habla, pero manda infinidad de mensajes a través del cuerpo. Entonces, cuando se le está trabajando, los padres van notando ese lenguaje. El ambiente, pues el ambiente tiene que ser calmado, relajado, por lo tanto también hay que enseñar a los padres, sea tanto la mamá como el papá, el que le va a dar el masaje en ese momento, a que estén relajados y se le enseñan técnicas justamente para ellos. El lugar tiene que estar cálido porque claro, se le tiene que trabajar al bebé sin la ropa, luego tiene que haber una predisposición también, tanto del niño como de la madre. Entonces, ahí tiene que haber una simbiosis entre ambos, si la madre no está predispuesta porque está nerviosa, es preferible dejarlo. Todo eso también se enseña a los padres.

a través de las técnicas que tenemos. También el ambiente puede estar creado por la madre, le gusta hablarle al bebé, o le gusta cantarle, o si ella dice que no sabe hacerlo, pues se le da directrices por una música relajante, específica para bebés. Bueno, yo me imagino que habría que profundizar en estas cuestiones, pero así, un poco de una forma general, cuestiones como cuánto dura, o qué partes del cuerpo pueden recibir estos masajes infantiles, si hay alguna secuencia entre los masajes. Pilar Ibáñez. Sí, vamos a ver. La duración, por supuesto, no es larga, no debe pasar de 20 minutos, porque los niños pequeños se cansan. Aunque hay que tener en cuenta que este masaje no solo se extiende a los niños hasta un año, hasta dos años, pueden dárseles de 6, 7, incluso a adolescentes les gusta, lo que pasa es que hay que cambiar a veces algunos pases, hay que cambiarlos, hay que ampliarlos.

Porque claro, el cuerpo ha crecido. Entonces es importante el planificar el tiempo que se dispone. No obstante, a veces el niño puede no querer recibir masaje. Entonces ya con el lenguaje que se establece, la conexión, se sabe si no quiere masaje en ese momento y se debe dejar. A veces lloran los niños. Lo que hay que discriminar es porque lloran. Quizás en un momento tienen gases y se les está haciendo con el masaje que los expulsen. O otras veces no quieren recibir masaje. Quieren expresarse. Es todo bastante complejo. Lo que sí que se sabe, en estudios que han hecho como casi siempre los norteamericanos, es que los niños que reciben masaje o incluso digamos ya en las primeras fases, las madres que miran a sus hijos y que establecen con ellos contacto visual, hay un aumento de cociente

intelectual. Eso se ha constatado aplicando, según estos norteamericanos, el test de Stanford-Binet. Luego hay que decir que los niños no tienen masaje.

dedicarles tiempo. Es más, preocupada por este tema, la doctora Norma Ringla, en Cleveland, tomó unas unidades, digamos, para experimentar o facilitar esta relación entre padres e hijos. Entonces, las señoras daban a luz y no se les retiraba el niño. Permanecían una hora con él. Esa hora era muy interesante, porque según ellos, en esa primera hora el niño está completamente despierto y aprende a percibir a la madre y se establece la relación, la comunicación. Incluso observaron y filmaron a las madres y hay un proceso de toma de contacto con el hijo recién nacido. Primero se le toca muy suavemente a lo largo del cuerpo, los brazos y las piernas, con las puntas de los dedos. Después ya va tomando confianza y aplica la palma de los dedos. Y luego este proceso dura entre cuatro y ocho minutos y después suele mirarle ya a los ojos directamente.

Un seguimiento se ha hecho y se ha visto que esas madres eran más pacientes y resultaban mejores madres que otras madres que no habían tenido el contacto con los hijos. Este primer contacto con los hijos. Y ya cuando aparecen esos pequeños problemas de gases, cólicos, los respiratorios, Manuela García López, con su experiencia como terapeuta psicofísica, ¿qué papel juega aquí el masaje infantil en estos pequeños problemas cotidianos, sobre todo con los bebés? Sí, son cotidianos. Pues muy importante. Muchas madres están a veces desesperadas porque ese niño termina de tomar el liberón o el pecho y empieza a llorar y justamente son por cólicos o gases. Entonces, lo que se hace es que se espere un momento y luego se le hace el masaje cotas para que los expulse. Sí hay que tener en cuenta cómo se dan esos masajes. Entonces, claro, eso es muy importante, cómo se les enseña a los padres, porque si se hace invertido puede traerle más problemas. Por ejemplo, hay niños que tienen una discapacidad. Sí, hay niños que tienen una discapacidad respiratoria.

Y el darles el masaje en el pecho, pues está ayudando a tonificar todos los órganos internos y al mismo tiempo toda la masa muscular. Por lo tanto, hay mayor expansión pectoral. Entonces, ahí también está colaborando el masaje infantil. Los niños, por ejemplo, que tienen estreñimiento, que eso es tan cotidiano últimamente. Entonces, con este masaje hacemos que justamente todo lo que es el seguimiento del tracto intestinal, haga que el niño evacúe porque estamos haciendo todo un seguimiento a través del masaje. Eso es muy importante. Como nos dice, hay además que aprender unas mínimas técnicas para poder dar estos masajes y después saber aplicarlos en cada caso. Una cuestión que también puede preocupar a quien nos esté escuchando, muchas veces los masajes se dan con determinados productos. Quizás cuando estamos hablando de niños hay que tener muchísimo más cuidado. Con estos productos que a lo mejor nos ofertan.

La publicidad, por ejemplo. Sí, sí. Bueno, normalmente los productos se usan los habituales. Lo que pasa es que para dar un masaje hay que tener cuidado porque ahí estamos, quieras o no, calentando la piel, lo cual es una mayor absorción. Entonces los bebés son verdaderos receptores y la piel sabemos perfectamente que es como otro ojo porque perciben constantemente todo. Entonces sí se recomienda que se dé el masaje con aceites elaborados en frío, que ya hoy existen, ya en la venta, en lugares naturales de naturopatía, aceites para masajes de bebés. ¿Por qué? Porque la piel del niño reacciona muy rápidamente, entonces hay que tener mucho cuidado con eso. Aunque es muy suave

el masaje que se les da, pero sí hay que tener cuidado con el contacto y con el producto que se le está dando. Entonces se recomienda en principio el no usar perfumes con el aceite. Luego, más adelante, cuando ya el niño es más mayor, sí. ¿Por qué? Porque entra el factor justamente del olfato. Y el contacto con la madre. Tanto una madre como un hijo se reconocen por el olfato.

el olor. Bien, volviendo a los niños prematuros, Pilar Ibañez López, profesora de pedagogía correctiva, ¿hay algún estudio al respecto sobre la importancia de los masajes en los niños prematuros? Sí, hay varios estudios, vamos a citar uno solo. El Centro Médico de la Universidad de Miami, por ejemplo, realizó estudios con prematuros y se vio que el tiempo de permanencia en las incubadoras era de cinco días menor, ya que ganaban peso, se estabilizaba su respiración, su oxígeno, etcétera, etcétera. Estos procesos consisten en que los padres, si el niño no estaba muy mal, no estaba muy grave, previo a unas condiciones de higiene y limpieza de las que debían ser portadores, etcétera, etcétera, tocaban al niño y si se podía, se permitía que ellos saliesen, lo sacasen de la incubadora. Por cierto, en España tengo conciencia, conocimiento, de que en algunas unidades de prematuros ya se están

Están empleando estas técnicas. Se saca al niño de la incubadora, si se puede, y los padres le aproximan a su piel. Se desabrochan la camisa. Es igual padre o madre. Entonces el niño percibe el olor, el tacto, como es tan importante a estas edades, y se le estimula el crecimiento. Gana peso, se relajan y se encuentra muchísimo mejor. Entonces sería deseable. Ahora, estas técnicas no son tan modernas porque, por ejemplo, las madres colombianas ya hace muchísimos años, una vez que hubo un exceso de niños en hospitales, se les hacía que los llevasen con ellas, se les fajaba y pegados a su cuerpo los niños prematuros, que por supuesto no estaban enfermos, y entonces evolucionaron perfectamente. Estos métodos han sido tomados por los suecos y es ya una cosa habitual en ellos, en que los prematuros estén pegados al cuerpo de la madre. Y cuando hay problemas mayores...

Manuela García López, ¿sirve el masaje infantil para niños que puedan tener problemas más graves que estos cotidianos de los que hablábamos antes? Por supuesto que sí, yo lo recomiendo realmente. Hay veces que claro, uno dice cuando el niño necesita una terapia, pero a través de la mayor terapia que es una madre que le está dando justamente todo ese bagaje de amor y de cariño y de atención, entonces sí es importante enseñar a los padres que se lo den, por ejemplo, porque actúa sobre todos los sistemas, tanto el respiratorio, el circulatorio, el escritor, el digestivo, el nervioso, entonces hace que ese niño vaya evolucionando. Así como flipaba Pilar también, se ha notado. Si uno tiene problemas prematuros, una gran evolución, pues mucho más se va a notar también en un niño que tiene ya un hándicap. Es decir, le estás dando justamente un masaje que al mismo tiempo está ayudando al sistema circulatorio a que irrigue bien todo el cuerpo, más luego estás dándole un masaje que le está dando a tonificar los músculos, en un caso de un paralítico cerebral, o de un niño con un síndrome de Down, que son niños con una hipotonía general.

En general, como se les trabaja todo el cuerpo, incluido la cara, la boca, eso por supuesto que es positivo. Y como decíamos antes, es una técnica que hay que aprender. El contacto físico, cualquier padre, cualquier madre puede hacerlo con su hijo, pero el masaje es algo un poco más complicado. ¿Dónde se puede aprender a darlo? Yo lo que quiero es quitarles

la preocupación y decirles que aunque es muy buena técnica, no se piensen, si no lo han aprendido, no piensen que va a ser algo horrible no aplicárselo, sino que establezcan el contacto con sus hijos. Imagino que será peor intentar aplicar un masaje sin saber. Exacto, para que se tranquilicen lo que sí que pueden hacer es tocarles las manitas por fuera, por dentro y los pies, que ahí no van a tener ningún peligro. Mientras que aprenden si es que les interesa. Si les interesa esta técnica. Si Manuela quería añadir algo. No, no, lo que estabas preguntando, muchas veces los padres están preocupados porque creen que...

que no han cumplido esa misión de dar el masaje a los bebés, pero están a tiempo porque, como decía Pilar anteriormente, no solamente se le da al bebé, sino que luego se le da al niño y también a los adolescentes. Y en cualquier caso, ese contacto físico, esa relación entre padres e hijos, eso sí que todos los padres pueden dárselo a sus hijos. Efectivamente, el crear apego, que aunque parezca mentira en esta sociedad, muchas veces no se ha creado esa relación. Bien, pues ya saben ustedes, dediquen tiempo a sus hijos, desde esos primeros momentos en que nacen. Han estado con nosotros en este programa de Pedagogía Correctiva la profesora de la asignatura Pilar Ibáñez López, quien nos ha propuesto este tema, masaje de bebés, y Manuela García López, terapeuta psicofísica que trabaja en el Centro de Rehabilitación Integral. Buenas noches y muchas gracias.

Esto ha sido todo en esta edición especial de Revista de Educación, que despedimos con nuestra sintonía. El próximo jueves volveremos en nuestro horario habitual, que como les decía, solo cambia en las semanas de exámenes. La próxima es la semana intermedia entre las dos vueltas, así que el jueves, día 8 de febrero, estaremos aquí mismo a partir de las 9 de la noche, una hora menos en la Comunidad Canaria. Tendremos ocasión de escuchar al autor del libro de texto de didáctica 1 de segundo curso. Se trata del catedrático de didáctica de la Universidad de Valencia, José Jiménez Sacristán, que nos hablará del currículum, una reflexión sobre la práctica. Y en la segunda parte de la revista, el próximo jueves, un tema de historia de la educación. Las escuelas de gramática en la edad moderna. Será nuestro invitado el profesor José Jiménez Sacristán.

Bernabé Bartolomé Martínez de la Universidad Complutense de Madrid. Buenas noches y gracias por su atención. La programación de la UNED continúa ahora con los cursos de matrícula abierta y después acceso UNED a partir de las 10 de la noche, las 9 en la Comunidad Canaria.

Este curso académico puede sintonizarnos a través de Radio 3 FM de Radio Nacional de España en todo el territorio y también en la frecuencia 1359 de la onda media. Radio 3 FM